



“La base de la economía de Alemania o EE.UU no son las multinacionales sino las pequeñas y medianas empresas”

cionalización que le ayude a distinguir las distintas funciones que realiza, como inversor, como trabajador y como empresario propiamente dicho.

Mientras que en la gran empresa el capital proviene, en un porcentaje muy elevado, de gente ajena a la propia empresa o, incluso, los grandes accionistas no trabajan en la empresa ni la gestionan, quedando así separadas la aportación de capital, la aportación de trabajo y la gestión empresarial propiamente dicha, en la pequeña empresa, generalmente, es imposible separar claramente esas diferentes tareas que se unen en la persona del pequeño empresario, extendiéndose en ocasiones a su familia.

La fusión de estas tres funciones –inversor, trabajador y empresario– en una única persona, el pequeño empresario, hace que éste en ocasiones se sesgue hacia alguno de esos tres aspectos, olvidándose de la gestión empresarial y la toma de decisiones de estrategias competitivas, o descuidando el aspecto de la rentabi-



Juán Ignacio Palacio Morera, profesor de Introducción a la Economía Aplicada y director del Proyecto de Investigación “El papel de la Pymes en el funcionamiento de los mercados: industria alimentaria y metalmeccánica en Castilla-La Mancha”.

lidad del capital; al margen, por supuesto, del tema estrictamente del trabajo.

A juicio del Investigador de este Proyecto, “cuando el pequeño empresario olvida

cualquiera de esas vertientes, la empresa se debilita, por lo que es fundamental tener clara conciencia de que son tres funciones totalmente diferenciadas aunque totalmente

integradas”, aconseja, advirtiendo que el descuido de alguna de estas tareas “justifica en buena medida las fluctuaciones en los resultados de las pequeñas empresas”, apostilla.

La pequeña empresa tiene un peso muy importante en la economía regional

Ante un estudio sobre **Pymes**, se impone la necesidad de acotar y definir qué se entiende por tales. El criterio utilizado se basa en el **número de empleados**, de modo que se han considerado **grandes empresas** las que cuentan con más de 100 trabajadores; **medianas empresas**, de 50 a 99; **pequeñas empresas**, de 6 a 49; y lo que se denominan **microempresas**, hasta 5 trabajadores.

Según esta clasificación, las empresas con menos de 100 trabajadores, que son las que se pueden denominar **Pymes**, pequeñas y medianas empresas, representan en **Castilla-La Mancha** el 99% de las empresas del **sector de la alimentación** y el 99,6% de las del **sector de metalmeccánica**, es decir, que sólo hay un 0,4% que tengan más de 100 trabajadores. En **España**, esos mismos porcentajes son del 98,4% y 99,3%, respectivamente

Como viene siendo usual en todo el mundo, el porcentaje de **Pymes** supera el 95% del total de las empresas, pero ese porcentaje es ligeramente superior en las áreas menos desarrolladas. Así ocurre con **España** respecto a otros países de mayor nivel de desarrollo y con **Castilla-La Mancha** respecto a **España**, aunque en este último caso las diferencias sean mínimas.

Con los resultados de la encuesta realizada, **Juan Ignacio Palacio** asegura que se ha podido confirmar algo que ya se sabía por los datos estadísticos, “el enorme peso que tienen las **pequeñas empresas** y, más aún, las **microempresas**, que suele ser una cuestión puramente **familiar**, habiendo comprobado que las microempresas en **Castilla-La Mancha** tienen un 7% más de peso en la **rama de alimentación** que en **España** y en **metalmeccánica** un 8% más, de manera que aquí las empresas familiares tienen un papel importante”, deduce el Profesor.



En el sector de metalmeccánica, el peso de las microempresas en Castilla-La Mancha es un 8% más que en el resto de España.